



Superará las recomendaciones internacionales

Con el plan de inversión en infraestructura, el gasto será de 4.4% del PIB: SHCP

● Este plan combina recursos públicos mixtos para invertir en sectores que el gobierno considera estratégicos

Belén Saldívar/Enviada
ana.martinez@eleconomista.mx

Cancún, Q. Roo. El Plan de Inversión en Infraestructura para el Desarrollo con Bienestar, impulsado por el gobierno de Claudia Sheinbaum, presentado en febrero, ayudará a que el gasto en este rubro supere las recomendaciones internacionales, aseguró María del Carmen Bonilla, subsecretaria de Hacienda y Crédito Público (SHCP).

Durante el panel “Crédito a la Infraestructura como multiplicador para el crecimiento”, de la 89 Convención Bancaria, la funcionaria hacendaria recordó que este plan, que proyecta una inversión de 5.6 billones de pesos desde ahora hasta el 2030, combina recursos públicos mixtos para invertir en sectores que el gobierno considera estratégicos.

“Lo que se está pensando es que se puedan hacer proyecciones e inversiones de largo plazo y que esto nos ayude a apuntalar la inversión privada. Normalmente, hay una correlación importante entre la inversión pública y cuánto se puede potenciar la inversión privada a partir de esto (...) nos va a

permitir poner las condiciones en los sectores que consideramos estratégicos, en este caso, energía, logística, agua para la parte de desarrollo industrial”, dijo.

Además de apuntalar la inversión privada, el plan busca generar “algunos puntos de conectividad” y mejorar las condiciones de la población mexicana.

“En el 2026, esta inversión representa 722,000 millones de pesos, que es 1.9% del Producto Interno Bruto (PIB) adicional. Esto se suma a lo que ya está incluido en el Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF), que es 2.5 por ciento. Entonces, esto nos llevaría un total de inversión en infraestructura de 4.4% del PIB”, indicó la subsecretaria de Hacienda.

De esta manera, añadió, se superaría las recomendaciones internacionales. Por ejemplo, en promedio, los países latinoamericanos miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) invierten 3.1% del PIB.

La inversión en infraestructura se considera un rubro esencial para el impulso de la economía mexicana, además de ser un generador de empleos en las regiones donde se gestionan los proyectos. Esta inversión puede venir tanto del sector público como del privado.

“Como saben, el objetivo hacia el 2030 es que esto sea cercano a 28%, que vaya acompañado de creación de empleo. Tenemos que fortalecer el mercado interno, y creo que ahora hay muchas condiciones para que esto pueda

pasar y, también, incrementar el contenido nacional, que esto es algo que viene muy alineado con la visión que trae la Asociación de Bancos de México (ABM) de colocar crédito a las pymes”, añadió María del Carmen Bonilla.

Recientemente, se entregó al Congreso la Ley para el Fomento de la Inversión en Infraestructura Estratégica para el Desarrollo con Bienestar, la cual busca fortalecer el marco jurídico, brindar certeza y claridad en la regulación de mecanismos de los esquemas de inversión en proyectos de infraestructura pública.

Increíble el apetito por México

En un entorno marcado por la incertidumbre y la volatilidad en los mercados, con las tensiones geopolíticas y la renegociación este año del T-MEC, es increíble el apetito que existe por México en el exterior, consideró Sergio Méndez, director general de BlackRock México.

Durante el mismo panel, el director de la empresa estadounidense señaló que “hay mucha gente que piensa que nos gusta la volatilidad”, sin embargo, esto no es cierto. Al sector le gustan las certezas.

En este sentido, apuntó que, si se habla de realidades, México es un país que tiene una situación geográfica ventajosa, con una población joven, capacidad industrial, una base de ahorro interno muy importante, entre otras “certezas” que deben aprovecharse.

“Mientras más sigamos invirtiendo, pues lógicamente, más capacidad vamos a tener de financiar esta oportunidad que no es una oportunidad de una



década, es de muchas décadas lo que tiene México frente a todos”, declaró el directivo de BlackRock.

Por su parte, Eugenio Amador Quijano, director corporativo de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), indicó que en línea con el Plan de Infraestructura, los mecanismos de financiamiento mixtos van a representar, en la parte de generación, cerca de 75% de las inversiones totales de la compañía.

Así, la CFE busca invertir, en la parte de capital, 16,000 millones de dólares, de los cuales 11,000 millones son en conjunto con el sector privado.

“Estamos buscando generar los contratos donde distribuimos el riesgo, de tal manera que cada quien aporta lo mejor que puede a la sociedad. Y eso es, la CFE aporta su capacidad de pago y su visibilidad de largo plazo para bancarizar los proyectos, y el privado aporta su experiencia en ingeniería, construcción, desarrollo, puesta en marcha del proyecto y permanecemos juntos en un plazo largo, donde un activo nos permite tener energía asequible”, indicó.

La CFE busca invertir, en la parte de capital, 16,000 millones de dólares, de los cuales 11,000 millones son en conjunto con el sector privado.



En el 2026, esta inversión representa 722,000 mdp, 1.9% del PIB adicional. Esto se suma a lo que ya está incluido en el PEF, que es 2.5 por ciento. Esto nos llevaría un total de inversión en infraestructura de 4.4% del PIB”.

**María de
Carmen Bonilla,**
SUBSECRETARÍA DE
HACIENDA